

Emprendimientos deportivos comunitarios en Oaxaca: motor de cohesión social, salud pública y economía local

Community sports initiatives in Oaxaca: a driver of social cohesion,
public health, and the local economy

Virgilio Ortega García

virgilio.ortega@fcfd.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-9482-6449>
Universidad Autónoma "Benito Juárez" de
Oaxaca
Oaxaca de Juárez – México

Emanuel de Jesús Cortés Santiago

emanuel.cortes@fcfd.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0003-4948-726X>
Universidad Autónoma "Benito Juárez" de
Oaxaca
Oaxaca de Juárez – México

Carlos Augusto López Ramírez

carlos.lopez@fcfd.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0006-0428-0670>
Universidad Autónoma "Benito Juárez" de
Oaxaca
Oaxaca de Juárez – México

Jesús Cristian Esponda Martínez

jesus.esponda@fcfd.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-7373-3075>
Universidad Autónoma "Benito Juárez" de
Oaxaca
Oaxaca de Juárez – México

Luis Abel Solano Santiago

luis.santiago@fcfd.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0007-6171-6466>
Universidad Autónoma "Benito Juárez" de
Oaxaca
Oaxaca de Juárez – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i2.5693>

Artículo recibido: 11 de diciembre de 2025.
Aceptado para publicación: 16 de abril de 2026.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i2.5693>

Emprendimientos deportivos comunitarios en Oaxaca: motor de cohesión social, salud pública y economía local

Community sports initiatives in Oaxaca: a driver of social cohesion, public health, and the local economy

Virgilio Ortega García¹

virgilio.ortega@fcfd.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-9482-6449>

Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca

Oaxaca de Juárez – México

Emanuel de Jesús Cortés Santiago

emanuel.cortes@fcfd.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0003-4948-726X>

Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca

Oaxaca de Juárez – México

Carlos Augusto López Ramírez

carlos.lopez@fcfd.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0006-0428-0670>

Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca

Oaxaca de Juárez – México

Jesús Cristian Esponda Martínez

jesus.esponda@fcfd.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7373-3075>

Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca

Oaxaca de Juárez – México

Luis Abel Solano Santiago

luis.santiago@fcfd.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0007-6171-6466>

Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca

Oaxaca de Juárez – México

Artículo recibido: 11 de diciembre de 2025. Aceptado para publicación: 16 de abril de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Este artículo de opinión analiza el potencial de los emprendimientos deportivos comunitarios en Oaxaca como una estrategia de triple impacto: fortalecimiento de la economía local, promoción de la salud pública y reconstrucción del tejido social. El argumento se sustenta en que el emprendimiento deportivo no solo implica oferta de servicios, sino innovación, gestión y creación de valor en organizaciones deportivas con dimensiones sociales. En el plano de salud pública, se parte de que la actividad física en México (zonas urbanas) mantiene retos relevantes: el MOPRADEF reporta que en 2023 una parte importante de la población adulta se mantiene inactiva, y que buena parte de quienes sí se activan lo hace en espacios públicos, lo cual vuelve estratégicos los modelos comunitarios de bajo costo y cercanos al barrio. A nivel territorial, se discute que el desempeño de los emprendimientos depende del ecosistema emprendedor (capital humano y financiero) y de condiciones como la informalidad, que influyen en la consolidación de iniciativas locales. Finalmente,

¹ Autor de correspondencia.


se proponen lineamientos prácticos: profesionalización mínima (gestión, ética y seguridad), alianzas con escuelas y municipios para infraestructura y continuidad, y métricas simples (asistencia, satisfacción y permanencia) para evidenciar impacto y sostener la participación, considerando que la sostenibilidad se juega en la adherencia, la comunidad y el bienestar

Palabras clave: emprendimiento, deporte, Oaxaca, salud, social

Abstract

This opinion piece examines the potential of community sports enterprises in Oaxaca as a triple-impact strategy: strengthening the local economy, promoting public health, and rebuilding the social fabric. The argument is based on the fact that sports entrepreneurship involves not only the provision of services, but also innovation, management, and value creation within sports organizations with a social dimension. In terms of public health, the starting point is that physical activity in Mexico (urban areas) continues to face significant challenges: the MOPRADEF reports that, as of 2023, a large portion of the adult population remains inactive, and that a significant number of those who do engage in physical activity do so in public spaces, which makes low-cost, neighborhood-based community models strategic. At the local level, the article argues that the performance of these ventures depends on the entrepreneurial ecosystem (human and financial capital) and on conditions such as informality, which influence the consolidation of local initiatives. Finally, practical guidelines are proposed: a minimum level of professionalization (management, ethics, and safety), partnerships with schools and municipalities to ensure infrastructure and continuity, and simple metrics (attendance, satisfaction, and retention) to demonstrate impact and sustain participation, recognizing that sustainability hinges on adherence, community, and well-being.

Keywords: entrepreneurship, sports, Oaxaca, health, social

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Ortega García, V., Cortés Santiago, E. de J., López Ramírez, C. A., Esponda Martínez, J. C., & Solano Santiago, L. A. (2026). Emprendimientos deportivos comunitarios en Oaxaca: motor de cohesión social, salud pública y economía local. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (2), 1043 – 1057. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i2.5693>

INTRODUCCIÓN

Deporte Comunitario Como Oportunidad De Desarrollo Local

En el estado de Oaxaca, el deporte comunitario se manifiesta como un ecosistema dinámico donde parques, canchas y calles operan como puntos neurálgicos de interacción social. En este entorno, el esfuerzo conjunto de familias, entrenadores y comités vecinales no solo dinamiza la economía local y fortalece la identidad cultural, sino que también promueve el bienestar colectivo de manera orgánica. Por ello, potenciar los emprendimientos deportivos en las comunidades trasciende el ámbito comercial; se trata de consolidar una estrategia integral de salud y cohesión social, indispensable en un momento donde la sociedad demanda rutas más efectivas para acceder y permanecer en la práctica física (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020; Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2024).

A pesar de la vitalidad de este ecosistema, existe un desfase evidente entre la oferta de actividades en los barrios y la adopción de hábitos deportivos permanentes por parte de la ciudadanía. En este escenario, el capital social —entendido como las redes de confianza y cooperación— surge como el motor potencial para convertir la participación esporádica en una conducta constante, aunque su capacidad para generar resultados cuantificables aún carece de una documentación sólida (Putnam, 2000). Asimismo, la evidencia científica indica que el deporte organizado en clubes o equipos aporta beneficios psicológicos que favorecen la adherencia al ejercicio, si bien las condiciones específicas del entorno siguen bajo análisis (Eime, Young, Harvey, Charity & Payne, 2013). A este panorama se añade la influencia del diseño urbano, donde factores como la conectividad vial y el acceso real a espacios públicos condicionan el éxito de las iniciativas deportivas locales (Sallis et al., 2016).

Bajo estas premisas, el problema de investigación se centra en identificar qué arreglos organizativos y territoriales permiten que los emprendimientos deportivos en Oaxaca transformen el capital social en una práctica física sistemática. Resulta fundamental comprender de qué manera estos proyectos logran generar bienestar medible —evaluado a través de la asistencia, la permanencia y la satisfacción de los usuarios— especialmente en contextos marcados por la informalidad y el uso intensivo del espacio público. En última instancia, se busca descifrar cómo estas estructuras logran consolidar el hábito deportivo ante los retos de su entorno inmediato.

Inactividad Física y Acceso Desigual Al Deporte: El Reto De Fondo

En México, el fomento de la actividad física representa uno de los desafíos más críticos para la salud pública actual, especialmente en las zonas urbanas donde una gran parte de la población adulta permanece sedentaria durante su tiempo libre. Los datos del Módulo de Práctica Deportiva y Ejercicio Físico (MOPRADEF) revelan una realidad preocupante en la que, para el año 2023, solo el 39.8% de los adultos en áreas metropolitanas se identificaron como físicamente activos. En contraste, el 60.2% de este grupo poblacional no realiza el ejercicio necesario para mantener un estado de salud óptimo, lo que subraya la urgencia de atender este rezago estructural (INEGI, 2024).

Este panorama de inactividad es alarmante debido a su vínculo directo con el desarrollo de enfermedades crónicas y el deterioro progresivo de la calidad de vida, lo que ha llevado a organismos internacionales a establecer metas claras, como acumular al menos 150 minutos de actividad moderada a la semana. Ante la dificultad de cumplir estas recomendaciones en la vida diaria, los emprendimientos deportivos comunitarios surgen como actores estratégicos fundamentales. Su proximidad geográfica y sus bajos costos de entrada les permiten actuar como facilitadores directos, acercando el deporte a la cotidianidad de las personas en sus propios barrios (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020; INEGI, 2024).

No obstante, el verdadero reto no radica únicamente en incentivar el inicio de una vida activa, sino en garantizar que las personas no abandonen la práctica debido a obstáculos comunes como la falta de tiempo, los costos elevados o la ausencia de redes de apoyo. En este sentido, el emprendimiento deportivo local funciona como un puente de conexión social que organiza horarios accesibles y fomenta un fuerte sentido de pertenencia entre los participantes. Al transformar el ejercicio en un compromiso compartido y un hábito colectivo, estas iniciativas logran alinear la oferta deportiva con las guías de salud pública, priorizando siempre la permanencia y el bienestar integral del usuario (OMS, 2020).

La disparidad en el acceso al deporte también se manifiesta a través de deficiencias en los entornos escolares y comunitarios, donde persisten evaluaciones bajas en materia de inversión y estrategias no gubernamentales. Estas limitaciones restringen las posibilidades reales de que la población se active de forma regular, sugiriendo que el éxito de cualquier proyecto deportivo local depende de factores que van más allá del entrenamiento mismo. Elementos como la seguridad pública, la infraestructura adecuada y la creación de alianzas con instituciones educativas y gobiernos municipales son esenciales para derribar las barreras que impiden el acceso constante a la actividad física (Argumedo et al., 2020).

Complementariamente, la evidencia en el país demuestra que la simple cercanía de un parque no garantiza su aprovechamiento; la calidad percibida del espacio, su estética y la seguridad que proyecta son los factores que realmente condicionan su uso por parte de los adultos. Investigaciones realizadas en ciudades mexicanas señalan que, si bien no siempre existe una relación estadística directa entre la cantidad de espacios públicos y el nivel de ejercicio, las mejoras en el diseño y el mantenimiento sí motivan una práctica sostenida. Por lo tanto, la sensación de bienestar y protección en el entorno es lo que finalmente permite que los ciudadanos integren el espacio público en sus rutinas saludables (Aranda, 2021).

Bajo esta perspectiva, la oportunidad para Oaxaca reside en vincular sus emprendimientos deportivos con microintervenciones en el entorno, tales como la mejora de la iluminación, la señalética y la gestión compartida de los espacios. Es necesario implementar protocolos de servicio que incluyan acompañamiento social y horarios estables que respondan directamente a las barreras detectadas en la población local. Al adoptar sistemas de medición sencillos que permitan ajustar decisiones en tiempo real, se fortalecerá la rendición de cuentas en un contexto donde la calidad y el diseño del espacio son tan cruciales como la oferta deportiva en sí misma (Argumedo et al., 2020; Aranda, 2021).

Cuando El Territorio Importa: Emprendimiento Deportivo En Oaxaca

Las particularidades territoriales y culturales de Oaxaca otorgan una relevancia estratégica al emprendimiento deportivo de base comunitaria. La estructura social de la región, fundamentada en tradiciones como el tequio, las festividades y la organización local, facilita que el deporte se consolide como un eje central para la convivencia colectiva. Al analizar experiencias previas en otros sectores productivos del estado, se observa que la participación de los habitantes y el reparto equitativo de los beneficios son factores determinantes para que los proyectos perduren. Esta evidencia permite proponer un modelo de emprendimiento deportivo que cuente con un sólido arraigo y legitimidad social, aprovechando las dinámicas de colaboración ya existentes en el entorno (Palomino Villavicencio et al., 2016).

Desde una perspectiva económica, el ecosistema emprendedor en México está influenciado por variables como el capital humano, los recursos financieros y los altos niveles de informalidad. En el contexto oaxaqueño, muchos servicios vinculados al deporte —como las ligas barriales, las pequeñas academias y el trabajo de entrenadores independientes— surgen inicialmente como formas de autoempleo. Si bien la informalidad permite una presencia constante de estas iniciativas, también

plantea desafíos significativos para lograr un crecimiento estable y ordenado. Por ello, resulta necesario diseñar rutas de profesionalización que sean realistas y que consideren las condiciones específicas bajo las cuales operan estos emprendimientos locales (Mellado Ibarra & Sánchez Tovar, 2024).

El desarrollo de estos proyectos en Oaxaca exige enfoques que respeten la diversidad social y regional del estado. La investigación sugiere que es posible integrar la planeación estratégica y la profesionalización técnica sin que las iniciativas pierdan su identidad cultural, siempre que se apoyen en las capacidades y redes de la propia comunidad. Bajo esta lógica, un emprendimiento deportivo comunitario no solo es económicamente viable, sino también socialmente valioso si logra incorporar reglas de operación claras, estándares de seguridad y objetivos de salud bien definidos. Así, la organización colectiva se convierte en la herramienta principal para transformar el deporte en un motor de bienestar integral (Ortega Ferriz, 2023).

Una Postura Clara: El emprendimiento deportivo como inversión social

Los emprendimientos deportivos comunitarios en Oaxaca pueden definirse como una infraestructura social de bajo costo que genera un alto valor público. Estas organizaciones no solo activan redes de colaboración, sino que también actúan como una herramienta preventiva contra los riesgos del sedentarismo y ofrecen espacios seguros para la convivencia ciudadana. Dado que el deporte es un derecho y la salud constituye un fin público, el respaldo a estas iniciativas no debe interpretarse como un simple subsidio, sino como una inversión social estratégica. Dicha inversión ofrece retornos cuantificables en áreas críticas como la asistencia constante, la adherencia al ejercicio, la cohesión comunitaria y el bienestar general de la población (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020).

Por otra parte, el progreso en esta materia no depende únicamente de incrementar la cantidad de gimnasios o eventos masivos, sino de mejorar el diseño comunitario del servicio deportivo. Es fundamental que estos proyectos garanticen una accesibilidad real, mantengan un enfoque preventivo y ofrezcan un acompañamiento humano que considere la progresión del esfuerzo físico de los participantes. La evidencia nacional sugiere que el barrio es el escenario más legítimo para estas intervenciones, ya que una parte considerable de la población activa utiliza los espacios públicos para ejercitarse. En consecuencia, el emprendimiento deportivo en Oaxaca alcanza su mayor efectividad cuando se organiza en torno a parques y canchas locales, bajo reglas claras que aseguren la permanencia de los usuarios (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2024).

La sostenibilidad de estos emprendimientos radica en su capacidad para formar una comunidad sólida en lugar de limitarse a buscar clientes. De acuerdo con la literatura sobre el ecosistema emprendedor en México, el desempeño de cualquier iniciativa está condicionado por sus redes y su contexto particular. En el caso específico de Oaxaca, las experiencias locales demuestran que la gobernanza comunitaria y una profesionalización ordenada permiten fortalecer los proyectos sin comprometer su identidad cultural. El camino hacia el éxito consiste, por tanto, en articular el deporte con la organización social y los objetivos de salud pública, priorizando siempre las soluciones nacidas del territorio sobre los modelos externos (Mellado Ibarra & Sánchez Tovar, 2024; Ortega Ferriz, 2023; Palomino Villavicencio et al., 2016).

DESARROLLO

Emprendimiento deportivo comunitario en Oaxaca como estrategia de bienestar y desarrollo local

Este estudio propone analizar los emprendimientos deportivos comunitarios en Oaxaca como entidades integrales que trascienden la mera oferta de entrenamiento, funcionando como iniciativas locales capaces de organizar el deporte, dinamizar las redes sociales y generar valor económico y

social. La estructura del análisis parte de una definición conceptual del emprendimiento deportivo para luego situarlo dentro de los ecosistemas territoriales oaxaqueños, explicando por qué esta región es un escenario clave. Posteriormente, se presenta una clasificación de estos proyectos y se finaliza con un examen crítico de sus desafíos, incorporando perspectivas de salud y psicología deportiva que vinculan estas prácticas con objetivos concretos de bienestar y la permanencia de los participantes en la actividad física.

Como estrategia de desarrollo local, estos proyectos operan como plataformas cívicas arraigadas al territorio que articulan el talento de entrenadores y líderes vecinales con las redes de cooperación comunitaria y las condiciones de la infraestructura física. Dado que en México la población suele activarse principalmente en plazas, parques y calles, la efectividad de estos emprendimientos aumenta al intervenir directamente en los espacios públicos donde la gente ya convive. Por ello, resulta vital que estos servicios se diseñen bajo criterios de seguridad, accesibilidad y continuidad, considerando que atributos como la estética de los parques y la protección percibida son factores decisivos para fomentar el ejercicio, siempre adaptando las soluciones a las particularidades del tejido barrial de Oaxaca.

A nivel internacional, la evidencia sugiere que habitar en vecindarios que facilitan el movimiento puede incrementar sustancialmente el tiempo semanal dedicado a la actividad física moderada o vigorosa. Esto refuerza la importancia de realizar mejoras estratégicas en la gestión local —como la optimización de la iluminación, el mantenimiento de instalaciones y la coordinación con escuelas—, acciones que generan un impacto sostenible cuando se acompañan de sistemas sencillos de medición. Al registrar datos de asistencia, satisfacción y retención, estos emprendimientos pueden demostrar su valor público y consolidar alianzas duraderas con autoridades municipales e instituciones educativas, garantizando que el deporte se convierta en una herramienta de transformación comunitaria.

Emprendimiento Deportivo: Concepto y alcance en lo comunitario

Un emprendimiento deportivo se define como una iniciativa dedicada a la creación y oferta de productos o servicios vinculados a la actividad física, tales como academias, clubes o programas comunitarios, con el propósito de generar valor y asegurar su sostenibilidad en el tiempo. Este concepto se fundamenta en tres pilares esenciales: la innovación para mejorar procesos, la gestión eficiente de los recursos y la generación de beneficios directos para los usuarios y su entorno. Al respecto, Ratten (2010) sostiene que este tipo de emprendimiento se comprende de mejor manera cuando se vincula con la gestión y la innovación deportiva, ya que la transformación en las formas de organización y financiamiento es lo que permite que estas experiencias evolucionen y alcancen una mayor solidez operativa.

Asimismo, el emprendimiento en el deporte trasciende la visión tradicional del negocio al integrar dimensiones sociales y tecnológicas que buscan fomentar la inclusión, la prevención en salud y el fortalecimiento del tejido comunitario. Esta perspectiva permite el uso de plataformas digitales y herramientas de medición para alcanzar a sectores de la población que anteriormente carecían de acceso a estas prácticas. De acuerdo con la revisión realizada por Cardella et al. (2021), el emprendimiento deportivo es un campo multidisciplinario que funciona como un motor de cambio social, una visión que resulta sumamente pertinente para la lógica de organización local en Oaxaca, donde el deporte se integra de manera natural en los procesos de convivencia y desarrollo comunitario.

Oaxaca como territorio emprendedor: redes, recursos y contexto

Analizar el emprendimiento deportivo en Oaxaca exige una perspectiva que trascienda la figura del individuo y se enfoque en la complejidad de su entorno. En el contexto mexicano, el éxito de cualquier iniciativa de este tipo depende de un ecosistema compuesto por el capital humano, el capital financiero

y las condiciones institucionales del territorio. Mellado Ibarra y Sánchez Tovar (2024) destacan que estos factores influyen directamente en el desarrollo emprendedor a nivel municipal, advirtiendo además que, si bien la informalidad puede coexistir con una alta cantidad de emprendimientos, suele imponer límites severos al crecimiento económico sostenido. Esta dinámica es evidente en el deporte local, donde una gran parte de los proyectos nace con recursos restringidos y bajo esquemas informales, factores que comprometen su estabilidad y proyección a futuro.

Este escenario se vuelve aún más complejo al considerar que en Oaxaca la informalidad es un rasgo estructural y dinámico de la economía local, lo cual dicta las reglas bajo las cuales operan las actividades productivas. Los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) confirman que esta condición no es un elemento secundario, sino un factor determinante que afecta los ingresos, la seguridad social, las opciones de financiamiento y la continuidad de los negocios. Para los emprendimientos deportivos comunitarios que se desarrollan en este ambiente, el desafío principal no se limita a la captación de usuarios, sino que implica la construcción de procesos sólidos y redes de confianza que garanticen la sostenibilidad operativa a pesar de las barreras de formalización existentes en el estado.

Para articular con éxito el ecosistema local con la práctica deportiva, es fundamental reconocer los elementos que realmente sirven de soporte a estas iniciativas: el capital humano de entrenadores y líderes, el capital social representado por las redes vecinales y familiares, y la infraestructura pública disponible. Al observar experiencias de otros sectores en Oaxaca, la evidencia sugiere que la gobernanza local y la participación comunitaria son los pilares que otorgan legitimidad a los proyectos y permiten una distribución equitativa de sus beneficios (Palomino Villavicencio et al., 2016). Trasladar este aprendizaje al deporte implica que, mediante reglas de operación claras y un sentido de propiedad colectiva, el emprendimiento deje de ser un esfuerzo aislado para transformarse en una red comunitaria capaz de sostenerse en el tiempo.

Mapa de emprendimientos deportivos en Oaxaca: Una tipología operativa

En Oaxaca, una primera categoría fundamental la constituyen las academias y clubes de barrio dedicados a disciplinas como el fútbol, el básquetbol, las artes marciales y el voleibol. Estos emprendimientos suelen operar en canchas públicas o instalaciones escolares, distinguiéndose por ofrecer cuotas accesibles y fomentar una estrecha integración familiar. El valor que generan es inmediato, pues organizan rutinas saludables, refuerzan el sentido de pertenencia y brindan alternativas constructivas para la niñez y la juventud. Aunque su principal fortaleza es el respaldo comunitario, suelen presentar áreas de oportunidad en la gestión administrativa, la planeación y los protocolos de seguridad, lo que sugiere la necesidad de una profesionalización gradual que preserve su identidad local.

Una segunda tipología abarca los emprendimientos enfocados en el bienestar y el estilo de vida, entre los que destacan el entrenamiento funcional, el ciclismo recreativo, la calistenia y los grupos de carrera. El crecimiento de estas iniciativas se debe a su flexibilidad para adaptarse a los horarios laborales y al aprovechamiento de la infraestructura urbana disponible. Estos proyectos responden principalmente a motivaciones de salud, como la reducción del estrés y la mejora de la condición física general. En este contexto, el uso del espacio público resulta estratégico, ya que la tendencia nacional indica que la mayor parte de la población físicamente activa utiliza parques, plazas y calles para su práctica, lo que vuelve indispensable el diseño de servicios seguros y sostenibles en dichos entornos.

Existe una vertiente que vincula la organización de eventos —como carreras atléticas y torneos relámpago— con servicios híbridos que integran el entrenamiento, la nutrición y el bienestar. Si bien estas actividades movilizan la economía local y a la comunidad de forma puntual, su desafío principal radica en transformar la participación ocasional en un hábito de ejercicio regular. Los modelos híbridos,

incluso en sus formatos más sencillos, pueden favorecer la retención de los usuarios mediante el acompañamiento y la educación en salud. De este modo, el emprendimiento deportivo se consolida como una herramienta de inclusión y bienestar social, priorizando el desarrollo integral de la persona por encima de la competencia técnica.

Tabla 1

Comparativa de Emprendimientos Deportivos Comunitarios en Oaxaca

Tipología de Emprendimiento	Fortalezas (Principales Activos)	Retos (Áreas de Mejora)
Academias y Clubes Barriales (Fútbol, Básquetbol, Artes Marciales)	Sólido capital social: Alta participación familiar y arraigo local. Valor social inmediato: Generan pertenencia y rutinas seguras para la infancia y juventud.	Gestión administrativa: Falta de registros, planeación estratégica y protocolos de seguridad. Continuidad: Dependencia del liderazgo individual para mantener los programas.
Bienestar y Estilo de Vida (Funcional, Running, Ciclismo, Calistenia)	Adaptabilidad: Flexibilidad de horarios y optimización de la infraestructura urbana existente. Enfoque preventivo: Alineación directa con metas de salud física y manejo del estrés.	Vulnerabilidad del entorno: Dependencia crítica de la seguridad, iluminación y mantenimiento de los parques públicos. Sostenibilidad: Necesidad de diferenciar el servicio frente a la práctica informal.
Eventos y Servicios Híbridos (Carreras, Torneos, Nutrición + Deporte)	Dinamismo económico: Movilización de proveedores locales y atracción de flujos comerciales. Visión integral: Capacidad de ofrecer soluciones que combinan actividad física con salud mental y nutrición.	Adherencia y permanencia: El gran desafío de convertir el entusiasmo de un evento ocasional en un hábito de práctica regular. Logística compleja: Requiere una mayor coordinación con autoridades y gestión de riesgos.

Nota: Estas tipologías reflejan la realidad de Oaxaca como un "ecosistema deportivo" donde la infraestructura social y el uso del espacio público son los motores de la actividad física.

Fuente: INEGI, 2024; Palomino Villavicencio et al., 2016.

Nudos críticos del emprendimiento deportivo comunitario: límites y riesgos

El primer obstáculo reside en la informalidad, que trasciende lo fiscal para situarse en el plano operativo ante la ausencia de protocolos y estándares mínimos de servicio. En los ecosistemas emprendedores, este fenómeno suele vincularse con una alta actividad creativa, pero al mismo tiempo impone límites severos para el crecimiento y la sostenibilidad de las iniciativas (Mellado Ibarra & Sánchez Tovar, 2024). En el deporte comunitario oaxaqueño, esta carencia de estructura se traduce en proyectos que dependen excesivamente de liderazgos individuales y carecen de procesos documentados, lo cual los vuelve sumamente vulnerables ante eventualidades como cambios de sede, lesiones de los instructores o fluctuaciones naturales en la demanda estacional.

A este escenario se suma la complejidad de la gestión administrativa y el financiamiento, donde es común observar una falta de flujo estable y la mezcla de las finanzas personales con los recursos del proyecto. La ausencia de una planeación básica, que incluya presupuestos, calendarios y metas claras, dificulta la consolidación de estos esfuerzos a largo plazo. Al estudiar los emprendimientos en Oaxaca, específicamente en el sector turístico, se destaca que la profesionalización y la planeación estratégica son herramientas vitales para robustecer las iniciativas sin comprometer su esencia cultural (Ortega Ferriz, 2023). Bajo esta lógica, profesionalizar el deporte comunitario no debe entenderse como un

proceso que lo vuelve elitista, sino como el medio para dotarlo de la seguridad y confiabilidad necesarias para asegurar su permanencia.

El tercer desafío se encuentra en la precariedad de la infraestructura y la disparidad en la formación del personal técnico. Muchos programas operan en espacios con iluminación deficiente o equipamiento deteriorado, situación que se agrava cuando los entrenadores carecen de capacitación en áreas críticas como primeros auxilios, prevención de lesiones o manejo psicosocial de grupos. Si la experiencia deportiva no garantiza seguridad ni una progresión adecuada del esfuerzo físico, el riesgo de abandono por parte de los usuarios se incrementa de manera significativa. Por lo tanto, la política pública local debe priorizar tanto el mantenimiento de las canchas como la formación continua de los agentes comunitarios, reconociendo que la calidad del territorio es un factor que condiciona directamente el éxito del emprendimiento.

La superación de estos nudos críticos requiere dotar a los proyectos de una institucionalidad ligera que no rompa su vínculo con la comunidad. Esto implica adoptar contratos básicos, bitácoras de seguimiento y estándares de seguridad que se complementen con una gestión financiera ordenada y el uso de métricas de satisfacción y asistencia para la toma de decisiones basada en evidencia. Asimismo, resulta fundamental establecer alianzas estratégicas con municipios y escuelas para el uso coordinado de espacios públicos, además de crear rutas de formación por competencias para los promotores deportivos. Con estas bases, los emprendimientos oaxaqueños pueden reducir su fragilidad y escalar su impacto social sin renunciar a su identidad ni a su valioso arraigo territorial.

Salud pública y deporte comunitario: práctica segura, regular y medible

Para que los emprendimientos deportivos comunitarios logren un impacto social profundo, es fundamental que sincronicen sus objetivos con los estándares básicos de la salud pública, promoviendo una práctica física que sea tanto regular como segura. En este sentido, las directrices de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) proporcionan un marco operativo esencial al recomendar que los adultos acumulen al menos 150 minutos semanales de actividad moderada o 75 minutos de intensidad vigorosa, además de reducir los periodos de sedentarismo. Estas recomendaciones deben funcionar como el cimiento para el diseño de programas locales, permitiendo establecer metas claras y una progresión adecuada del esfuerzo, acompañadas de mensajes sencillos que ayuden a la población a comprender qué tipo de actividades contribuyen efectivamente a mejorar su salud.

Por otro lado, el análisis de las estadísticas nacionales ofrece rutas estratégicas para mejorar el alcance de estas iniciativas; los datos del MOPRADEF no solo subrayan los retos de la inactividad física en el país, sino que también revelan que una gran proporción de las personas activas utiliza los espacios públicos para ejercitarse. Esta evidencia sugiere que el emprendimiento deportivo comunitario tiene una oportunidad de crecimiento significativa si se vincula directamente con el territorio, aprovechando parques, plazas y canchas mediante una organización constante, horarios flexibles y costos accesibles. En última instancia, el éxito no depende únicamente de generar más oferta, sino de situar servicios de calidad en los entornos donde la ciudadanía ya muestra una disposición natural para el movimiento y la convivencia.

La profesionalización de estos servicios exige un enfoque centrado en programas progresivos y medibles que prioricen la seguridad del usuario a través de una técnica correcta y fases adecuadas de calentamiento y recuperación. Al monitorear variables como la frecuencia, duración e intensidad, se reduce el riesgo de lesiones y se incrementa la probabilidad de que los participantes mantengan el hábito deportivo a largo plazo. Un emprendimiento que documenta la asistencia y el progreso de sus integrantes, incluso mediante herramientas sencillas, no solo optimiza su gestión interna, sino que también incrementa su legitimidad ante autoridades municipales e instituciones educativas. De esta

manera, el registro de evidencias se convierte en el motor para consolidar alianzas estratégicas y demostrar el valor público de la iniciativa en el bienestar de la comunidad.

Psicología deportiva para la permanencia: motivación, adherencia y pertenencia

En el ámbito de los emprendimientos deportivos comunitarios, el desafío psicológico fundamental no es la captación inicial de usuarios, sino la adherencia, entendida como la capacidad de las personas para mantener su práctica a largo plazo. La investigación sobre la motivación aplicada al ejercicio sugiere que la naturaleza de los motivos individuales es determinante: cuando la actividad se percibe como una elección voluntaria y cargada de significado personal, la constancia se fortalece. Bajo esta premisa, la Teoría de la Autodeterminación ofrece un esquema de trabajo sumamente útil, pues postula que el compromiso humano se consolida cuando se satisfacen tres necesidades psicológicas básicas: la autonomía (poder elegir), la competencia (sentir progreso) y la relación (crear vínculos con otros) (Ryan & Deci, 2000).

La evidencia científica respalda de forma consistente que las formas de motivación más autónomas —aquellas que nacen del interés propio o el placer de la actividad— se asocian con una participación más frecuente y duradera. Se ha observado que la sensación de eficacia personal y la presencia de motivos internos son los pilares que sostienen la práctica regular frente a los obstáculos cotidianos. Para un emprendimiento comunitario, esto implica una ruta de acción clara: si el programa está diseñado para que el participante perciba su propio avance, tenga opciones de decisión y se sienta parte de un grupo, el riesgo de abandono se reduce drásticamente. De este modo, la gestión del servicio deportivo trasciende lo técnico para convertirse en una gestión del bienestar emocional y social de sus integrantes.

En un estado como Oaxaca, donde la estructura social y la vida colectiva son recursos culturales vibrantes, la psicología del deporte identifica al sentido de pertenencia como una ventaja competitiva estratégica. La creación de equipos, el establecimiento de metas compartidas y el reconocimiento del esfuerzo mutuo actúan como mecanismos de retención natural que dan legitimidad a los proyectos locales. Esta perspectiva coincide con la idea de que los emprendimientos con base comunitaria prosperan cuando existen reglas claras y una organización sólida. En última instancia, la intervención psicológica en estos contextos no necesita ser sofisticada; se trata de diseñar experiencias que vuelvan el ejercicio una actividad significativa y socialmente respaldada, especialmente en los espacios públicos donde la comunidad ya se encuentra presente.

CONCLUSIÓN

El triple impacto del emprendimiento deportivo comunitario en Oaxaca y la ruta para sostenerlo

A partir del análisis realizado, se concluye que los emprendimientos deportivos comunitarios en Oaxaca representan mucho más que simples servicios aislados; constituyen piezas fundamentales de un tejido territorial donde convergen la salud pública, la economía local y la vida colectiva. Esta visión de "triple impacto" sugiere que, para fortalecer la sostenibilidad de dichas iniciativas, es indispensable transitar hacia una profesionalización mínima, establecer alianzas institucionales sólidas y adoptar métricas sencillas. Estos elementos no solo permiten demostrar resultados tangibles, sino que también actúan como el motor principal para construir una confianza social profunda en el entorno oaxaqueño.

Para que este impacto se materialice de forma cotidiana, es necesario transformar la visión estratégica en prácticas medibles que aseguren una accesibilidad real, estándares de seguridad y una progresión adecuada en el entrenamiento físico. Al implementar un sistema básico de indicadores —como la asistencia semanal, el nivel de satisfacción del usuario y las tasas de retención a plazos de tres, seis y

doce meses—, los emprendimientos dejan de ser eventos esporádicos para consolidarse como servicios públicos de proximidad. En este sentido, el objetivo no reside en una expansión acelerada o desmedida, sino en la edificación de una comunidad participativa que otorgue legitimidad y permanencia al proyecto deportivo desde su base.

La hoja de ruta para asegurar la viabilidad de estos modelos en el estado propone la ejecución de programas piloto en el eje escuela-parque-barrio, bajo esquemas de cogestión municipal y una formalización operativa ligera que incluya contratos básicos y finanzas ordenadas. Resulta estratégico integrar mecanismos tradicionales de la región, como el tequio, para el mantenimiento de las instalaciones, así como fomentar la formación por competencias de los promotores y entrenadores locales. Al hacer públicos los resultados mediante tableros de control accesibles para todos, se genera una transparencia que fortalece la participación ciudadana, convirtiendo al deporte en una infraestructura social verdaderamente sostenible y confiable.

En síntesis, la durabilidad de este impacto integral depende de que los emprendimientos se gestionen con una institucionalidad mínima y una corresponsabilidad activa entre la escuela, el espacio público y el municipio. La rendición de cuentas, basada en métricas que la comunidad pueda validar y comprender fácilmente, es el factor que permite que estos esfuerzos trasciendan la acción individual o aislada. Con la combinación adecuada de profesionalización básica, alianzas operativas y evaluación abierta, el deporte comunitario en Oaxaca se establece como un pilar social que no solo protege la salud, sino que también dinamiza la economía barrial y robustece el tejido colectivo de manera permanente.

Síntesis del triple impacto: economía local, salud pública y cohesión social

El emprendimiento deportivo en Oaxaca tiene la capacidad de generar un triple impacto cuando se gestiona como una intervención de alcance local, pues dinamiza la economía a través del autoempleo, mejora el bienestar mediante la activación física y reconstruye el tejido social al fomentar la pertenencia. La literatura académica contemporánea respalda esta visión, sugiriendo que el deporte en entornos comunitarios trasciende el enfoque comercial para convertirse en una herramienta de inclusión y beneficio social extendido (Cardella et al., 2021). De esta manera, las iniciativas locales no solo ofrecen servicios, sino que se transforman en catalizadores de desarrollo integral para sus comunidades.

Desde una perspectiva económica, la solidez de estos proyectos no depende únicamente del entusiasmo individual, sino de la fortaleza del ecosistema que los rodea, integrando el capital humano, los recursos financieros y las condiciones institucionales del territorio. En el contexto mexicano, se ha identificado que mientras el capital humano y financiero impulsan el desarrollo, la informalidad suele presentar una dualidad compleja: permite una alta presencia de emprendimientos, pero impone barreras críticas para su crecimiento sostenido (Mellado Ibarra & Sánchez Tovar, 2024). Esta realidad es evidente en el deporte comunitario oaxaqueño, donde muchas propuestas surgen de forma espontánea por necesidad u oportunidad, pero requieren de una estructura organizativa más robusta para consolidarse y evitar la fragilidad operativa.

En el ámbito sociocultural, Oaxaca posee una ventaja estratégica única gracias a su profunda tradición de organización colectiva, la cual sirve de soporte para garantizar la continuidad de los proyectos. La evidencia sobre experiencias comunitarias en el estado demuestra que una gobernanza local efectiva y una participación activa favorecen la estabilidad de los emprendimientos, especialmente cuando se establecen reglas claras, responsabilidades compartidas y una distribución equitativa de los beneficios (Palomino Villavicencio et al., 2016). Al trasladar esta lógica al sector deportivo, el éxito de una academia o liga deja de recaer exclusivamente en la figura del entrenador para apoyarse en una red vecinal que legitima y sostiene la práctica física como un compromiso comunitario.

Agenda de acción: profesionalización, alianzas y medición de resultados

La consolidación de los emprendimientos deportivos en Oaxaca requiere, en primera instancia, impulsar una profesionalización que sea inclusiva y accesible para los actores locales. Este proceso debe abarcar competencias fundamentales en gestión administrativa —como la planeación y el control financiero básico—, así como criterios éticos de trato digno y prevención de la violencia. Asimismo, es prioritario establecer estándares de seguridad que incluyan protocolos de primeros auxilios y una progresión adecuada del esfuerzo físico. Lejos de pretender una elitización del deporte, esta estructura busca dotar a las iniciativas de una mayor confiabilidad, transformándolas en espacios sostenibles que promuevan una práctica regular orientada genuinamente al bienestar de la población (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2020).

En segundo lugar, resulta indispensable establecer alianzas estratégicas entre los emprendedores, los gobiernos municipales y las instituciones educativas para garantizar el acceso a la infraestructura y la continuidad de los programas. Dado que una proporción significativa de la actividad física en México se realiza en espacios públicos como parques, plazas y campos deportivos, las condiciones de estos entornos influyen directamente en la experiencia del usuario. Por ello, aspectos como la iluminación adecuada, el mantenimiento constante y la disponibilidad de horarios seguros son factores determinantes que condicionan tanto la calidad del servicio ofrecido como la permanencia de los ciudadanos en sus rutinas de ejercicio (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2024).

Una tercera recomendación se centra en el diseño de programas que incorporen métricas sencillas para evaluar el desempeño sin generar una carga burocrática excesiva. El registro sistemático de la asistencia semanal, los niveles de satisfacción y la tasa de retención de los participantes permite transitar de la percepción subjetiva a la evidencia tangible del impacto social generado. Estas herramientas de medición cumplen una doble función: por un lado, facilitan la retroalimentación interna para optimizar el servicio y, por otro, otorgan legitimidad a los proyectos ante posibles aliados estratégicos, tales como patrocinadores o autoridades locales, al hacer visible el valor público que estas iniciativas aportan a la comunidad (INEGI, 2024).

Es crucial promover rutas de consolidación gradual que respeten la identidad cultural y el contexto comunitario de Oaxaca. La implementación de procesos de acompañamiento técnico y planeación estratégica ha demostrado ser eficaz para fortalecer emprendimientos en la región, permitiendo que las iniciativas mejoren su desempeño sin perder su esencia territorial. En el ámbito deportivo, esto implica una formalización progresiva de las prácticas y el fortalecimiento de las capacidades locales, asegurando que los proyectos cuenten con bases sólidas para perdurar en el tiempo. De esta manera, el emprendimiento se arraiga en el territorio como una solución duradera y coherente con las dinámicas sociales de la zona (Ortega Ferriz, 2023).

Cierre propositivo: la sostenibilidad se construye con adherencia y comunidad

En síntesis, la sostenibilidad del emprendimiento deportivo comunitario en Oaxaca no depende primordialmente de incrementar las ventas, sino de lograr que los usuarios permanezcan en los programas. El objetivo central es que el ejercicio se transforme en un hábito sólido y que el proyecto sea percibido por los habitantes como una alternativa útil, segura y accesible. Cuando la motivación se mantiene a largo plazo, la comunidad se consolida y los beneficios en la salud se vuelven tangibles; por ello, el éxito real de estas iniciativas debe evaluarse a través de la adherencia y la continuidad, más allá de los ingresos generados.

Para resumir la tesis de este análisis, se puede afirmar que la viabilidad del sector deportivo en la región se define en el equilibrio entre la retención de practicantes, el fortalecimiento del tejido social y el bienestar colectivo. Si el emprendimiento local logra alinearse con los objetivos de salud pública y una

lógica de cooperación grupal, su valor social se multiplica. En este escenario, la organización no se limita a ofrecer un servicio comercial, sino que se convierte en un agente activo que previene los riesgos derivados del sedentarismo y estrecha los vínculos entre vecinos (OMS, 2020; INEGI, 2024).

Esta perspectiva representa una invitación a reconocer que Oaxaca ya cuenta con recursos sociales valiosos, como su capacidad de organización y su sentido de cooperación, los cuales pueden transformarse en una ventaja competitiva para el deporte. Si a este capital social se le añade una gestión administrativa mínima, alianzas con actores locales y un sistema de medición sencillo, el emprendimiento comunitario podrá sostener su impacto en tres dimensiones: la económica, la saludable y la social. Este enfoque integral es lo que permite un desarrollo local más cohesionado y saludable (Cardella et al., 2021; Palomino Villavicencio et al., 2016).

Desde un punto de vista operativo, la durabilidad de los proyectos dependerá de su capacidad para demostrar una adherencia medible. Es fundamental transitar de las simples impresiones subjetivas a un seguimiento longitudinal que registre la permanencia de los usuarios, segmentando los datos por sexo, edad y nivel socioeconómico. Esto permitiría comparar los resultados locales con los patrones nacionales, como los reportados en la ENSANUT 2018–19, para priorizar la atención en los grupos con mayores índices de inactividad física. Al vincular el éxito con métricas de salud poblacional, se refuerza la idea de que la rentabilidad financiera no es sinónimo de bienestar social (Shamah-Levy et al., 2020).

En este mismo orden de ideas, es crucial entender que los hábitos formados durante la infancia y la adolescencia determinan la salud en la etapa adulta. Por esta razón, resulta plenamente justificado articular los esfuerzos de los emprendimientos comunitarios con las instituciones escolares y las ligas formativas. Esta coordinación busca evitar el abandono de la práctica deportiva que suele ocurrir en la transición hacia la madurez, asegurando que el flujo de participantes no se interrumpa y que el deporte se mantenga como una constante a lo largo del ciclo de vida (Medina et al., 2018).

Asimismo, las características del territorio desempeñan un papel determinante, pues se ha documentado que en México la estética de los parques y la seguridad percibida influyen positivamente en la activación física, incluso más que otros atributos urbanos valorados en países desarrollados. Debido a esto, las intervenciones deben ser contextualizadas y evaluadas directamente en el lugar de ejecución (Jáuregui et al., 2016; Salvo et al., 2014). Acciones barriales de bajo costo, como mejorar la iluminación y señalética o gestionar horarios compartidos con escuelas, pueden tener efectos significativos si se acompañan de evaluaciones que capturen el incremento en los minutos de actividad semanal.

Sin embargo, si no se establecen acuerdos de gobernanza y una capacidad institucional mínima, el impacto de estos proyectos quedará expuesto a la inestabilidad. En el país persisten vacíos normativos y una débil coordinación entre sectores que limitan la consolidación del deporte como un derecho y una infraestructura social accesible. Para revertir esta situación, es necesario fortalecer la capacitación de los promotores deportivos y mejorar la articulación entre los municipios y las comunidades, utilizando siempre indicadores comparables que permitan medir el progreso de forma transparente (Valdez Hernández & Tapia Mendoza, 2025).

Finalmente, las experiencias de análisis institucional sugieren que el desempeño exitoso del deporte social depende de reglas claras, recursos humanos formados y cooperación gubernamental, elementos que son replicables en el ecosistema oaxaqueño con los ajustes pertinentes (Moreno Guerrero, 2019). La hoja de ruta para Oaxaca debe incluir funciones bien definidas y una coordinación efectiva con escuelas y ayuntamientos. Al adoptar esta estructura, los emprendimientos dejan de ser iniciativas individuales frágiles para transformarse en servicios comunitarios confiables que generan confianza, salud y dinamismo económico en el barrio.

REFERENCIAS

Aranda, P. (2021). Espacios públicos y actividad física en adultos: Reflexiones de un estudio de métodos combinados. *Cadernos de Saúde Pública*, 37(6), e00028720. https://www.academia.edu/113161155/Espacios_p%C3%BAblicos_y_actividad_f%C3%ADsica_en_adultos_Reflexiones_de_un_estudio_de_m%C3%A9todos_combinados

Argumedo, G., López y Taylor, J. R., Gaytán-González, A., González-Casanova, I., González Villalobos, M. F., Jáuregui, A., Jáuregui Ulloa, E., Pacheco Miranda, Y. S., Pérez Rodríguez, M., Reséndiz, E., Rodríguez Martínez, M. del P., & Galaviz, K. I. (2020). Mexico's 2018 Report Card on Physical Activity for Children and Youth: Full report. *Pan American Journal of Public Health*, 44, e26. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51937/v44e262020.pdf>

Cardella, G. M., Hernández-Sánchez, B. R., & Sánchez-García, J. C. (2021). Entrepreneurship and sport: A strategy for social inclusion and change. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(9), 4720. <https://doi.org/10.3390/ijerph18094720>

Eime, R. M., Young, J. A., Harvey, J. T., Charity, M. J., & Payne, W. R. (2013). A systematic review of the psychological and social benefits of participation in sport for children and adolescents: Informing development of a conceptual model of health through sport. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 10, 98. <https://doi.org/10.1186/1479-5868-10-98>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2024). Módulo de práctica deportiva y ejercicio físico (MOPRADEF) 2023: Principales resultados. INEGI. <https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/MOPRADEF/MOPRADEF2023.pdf>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025). Mediciones de la economía informal trimestral por entidad federativa (MEITEF) 2025_06 (4° trimestre 2024). https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2025/meitef/MEITEF2025_06.pdf

Jáuregui, A., Salvo, D., Lamadrid-Figueroa, H., Hernández, B., Rivera-Dommarco, J. A., & Pratt, M. (2016). Perceived and objective measures of neighborhood environment for physical activity among Mexican adults, 2011. *Preventing Chronic Disease*, 13, 160009. <https://doi.org/10.5888/pcd13.160009>

Medina, C., Jáuregui, A., Campos-Nonato, I., & Barquera, S. (2018). Prevalencia y tendencias de actividad física en niños y adolescentes: Resultados de Ensanut 2012 y Ensanut MC 2016. *Salud Pública de México*, 60, 263–271. <https://doi.org/10.21149/8819>

Mellado Ibarra, C. I., & Sánchez Tovar, Y. (2024). Ecosistemas de emprendimiento en México y el crecimiento económico de sus municipios. *Región y Sociedad*, 35, e1818. <https://doi.org/10.22198/rys2023/35/1818>

Moreno Guerrero, R. (2019). Alcances y desafíos de la capacidad institucional para el fomento del deporte social. Un análisis del Instituto del Deporte de la Ciudad de México (2012–2018) (Tesis de maestría en Políticas Públicas). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/bitstream/123456789/26674/1/cdt080722125513mwpu.pdf>

Organización Mundial de la Salud. (2020). Directrices de la OMS sobre actividad física y hábitos sedentarios: De un vistazo. OMS. <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789240014886>

Ortega Ferriz, M. del R. (2023). El fortalecimiento empresarial indígena, a través del turismo comunitario en Oaxaca. *Revista Decisión Gerencial*, 2(05), 1–11. <https://doi.org/10.26871/rdg.v2i05.35>

Palomino Villavicencio, B., Gasca Zamora, J., & López Pardo, G. (2016). El turismo comunitario en la Sierra Norte de Oaxaca: Perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El Periplo Sustentable*, (30). https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-90362016000100006

Putnam, R. D. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of American community*. Simon & Schuster. <https://archive.org/details/bowlingalone00robe>

Ratten, V. (2010). Developing a theory of sport-based entrepreneurship. *Journal of Management & Organization*, 16(4), 557–565. <https://doi.org/10.5172/jmo.2010.16.4.557>

Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*, 55(1), 68–78. https://selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/2000_RyanDeci_SDT.pdf

Sallis, J. F., Cerin, E., Conway, T. L., Adams, M. A., Frank, L. D., Pratt, M., Salvo, D., Schipperijn, J., Smith, G., Cain, K. L., Davey, R., Kerr, J., Lai, P.-C., Mitáš, J., Reis, R., Sarmiento, O. L., Schofield, G., Troelsen, J., Van Dyck, D., ... Owen, N. (2016). Physical activity in relation to urban environments in 14 cities worldwide: A cross-sectional study. *The Lancet*, 387(10034), 2207–2217. [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(15\)01284-2](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(15)01284-2)

Salvo, D., Reis, R. S., Stein, A. D., Rivera, J., Martorell, R., & Pratt, M. (2014). Characteristics of the built environment in relation to objectively measured physical activity among Mexican adults, 2011. *Preventing Chronic Disease*, 11, 140047. <https://doi.org/10.5888/pcd11.140047>

Shamah-Levy, T., Vielma-Orozco, E., Heredia-Hernández, O., Romero-Martínez, M., Mojica-Cuevas, J., Cuevas-Nasu, L., Santaella-Castell, J. A., & Rivera-Dommarco, J. (2020). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2018–19: Resultados nacionales. Instituto Nacional de Salud Pública. https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanut2018/doctos/informes/ensanut_2018_informe_final.pdf

Teixeira, P. J., Carraça, E. V., Markland, D., Silva, M. N., & Ryan, R. M. (2012). Exercise, physical activity, and self-determination theory: A systematic review. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 9(1), 78. <https://doi.org/10.1186/1479-5868-9-78>

Valdez Hernández, T. L., & Tapia Mendoza, C. B. (2025). Deporte y política pública en materia deportiva en México: Un estado de la cuestión. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(4). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i4.19198

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 